

HOMBRES: IDENTIDAD/ES Y VIOLENCIA

**2º Encuentro de Estudios de Masculinidades:
Identidades, cuerpos, violencia y políticas públicas**

José Olavarría A. (Editor)

**HOMBRES: IDENTIDAD/ES Y
VIOLENCIA**

**2º Encuentro de Estudios de
Masculinidades: Identidades, cuerpos,
violencia y políticas públicas**

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

6473

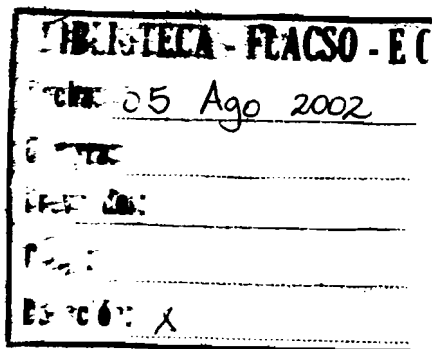
612.6 Olavarría A., José, ed.
O42h Hombres: identidad/es y violencia.
2º Encuentro de Estudios de Masculinidades:
identidades, cuerpos, violencia y políticas públicas.
Santiago, Chile: FLACSO-Chile/Universidad
Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades, 2001.
182 p. Serie Libros FLACSO
ISBN: 956-205-161-7

HOMBRES / IDENTIDAD MASCULINA /
SEXUALIDAD / RELACIONES AFECTIVAS /
VIOLENCIA / RELACIONES SEXUALES /
HOMOSEXUALIDAD / VIOLENCIA FAMILIAR /
CONFERENCIA / CHILE /

Inscripción N°121.261, Prohibida su reproducción.

© 2001, FLACSO-Chile
Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa.
Teléfonos: (562) 225 7357 - 225 6955 Fax: (562) 274 1004
Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile
Diseño de portada: Claudia Winther
Fotografía: L. Zamorano Silva
Impresión: LOM Ediciones



INDICE

Presentación 5

Introducción y Agradecimientos 7

I SECCION

HOMBRES E IDENTIDADES MASCULINAS: GLOBALIZACIÓN, TRABAJO Y SEXUALIDAD

Hombres e identidades: crisis y globalización

José Olavarría 13

Masculinidades en la cultura de la globalización

María José Moreno Ruiz 37

Trayectorias laborales masculinas y cambios en el mercado de trabajo

Amalia Mauro, Kathya Araujo y Lorena Godoy 55

Notas preliminares sobre profesión médica y masculinidad, Chile,
siglo XIX

María Soledad Zárate 73

El sexo imaginario

Alfonso Luco 85

Construcción de identidades en el foro público gay. Aproximación
a la provocación del discurso

Gabriel Guajardo Soto y Graciela Reyes Hernández 91

II SECCION

HOMBRES: MASCULINIDADES Y VIOLENCIA

Estrategias y saberes del movimiento homosexual

Juan Pablo Sutherland 109

Crónicas del aguante

Humberto Abarca 111

Espacio carcelario y reproducción de la violencia masculina en Chile durante el siglo XX <i>Marcos Fernández Labbé</i>	125
El machismo: su relación con los excesos al interior de las fuerzas armadas <i>Jan Hopman</i>	133
Desde el lugar del padre <i>Roberto Celedón</i>	147
Hombres que viven relaciones de violencia conyugal <i>Víctor Valenzuela</i>	157
Los guiones y actuaciones de las masculinidades y sus efectos en la violencia contra la mujer <i>Mireya Zuleta</i>	175

MASCULINIDADES EN LA CULTURA DE LA GLOBALIZACION

María José Moreno Ruiz³

El propósito de este artículo es hacer una reflexión sobre la dinámica cultural de utilización, adaptación y cambio de los valores de la masculinidad hegemónica en el seno de la globalización. Dicha transformación responde a diferentes tendencias que tienen lugar en un mundo más comprimido e interrelacionado que en épocas anteriores, en el que los logros del movimiento de mujeres, los cambios en los mercados laborales y financieros, las migraciones masivas, la reactivación de nacionalismos de carácter variado en diferentes lugares del mundo entre otros, sacuden equilibrios previos, dando lugar a nuevos órdenes de género en los que se cuestionan unos valores y emergen otros.

Los dinámicas mencionadas no son funcionales a un único modelo, no apuntan a un objetivo singular, sino que contemporizan en un tejido de confluencias y paradojas, en el que se pugna por la validación de un patrón ético y valórico cuyo perfil afectará cualitativamente las interacciones de género, así como aquellas que conjugan las esferas económicas, políticas, militares y religiosas que se desarrollen sobre ese sustrato. Podríamos asimismo decir que la cultura es también resultado de equilibrios, -y desequilibrios-, de poder entre maneras de ser hombre y maneras de ser mujer.

El sistema de género, como modelo explicativo, nos ha dado pistas sobre muchas "patologías" sociales en diferentes espacios y tiempos: desde los asesinatos de "honor" en Asia, a la violencia en las casas de las "mejores familias" en Occidente. También nos ha abierto sendas para entender las relaciones homo y heterosexuales, homo y heterosociales, es decir la sociabilidad entre las personas de un mismo sexo así como las del "opuesto". Ha servido para ahondar en la comprensión de "patologías personales" que "aparecen" en determinados órdenes, ya sea la del hombre golpeador de su cónyuge, o la de la mujer con síntomas de "Síndrome de Estocolmo" en su relación asimétrica de pareja.

³ Socióloga, Universidad Complutense de Madrid. Magíster "Mujeres y Desarrollo", Universidad Complutense. Oficial de Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Las opiniones de la autora no necesariamente coinciden con las de la organización.

Entonces ¿qué no nos ha dado la perspectiva de género? esta perspectiva se ha usado menos para intentar descifrar la lógica, el "sentido común" que se impone al engranaje cultural de las prácticas políticas, económicas, militares, religiosas, y artísticas hegemónicas. En este sentido a menudo se ha limitado su acción al análisis de los lugares de privilegio y discriminación que ocupan los hombres y las mujeres respectivamente en el desarrollo de esas formas particulares, culturalmente adscritas a un sistema, de política y economía.

El carácter incipiente del estudio de los valores y la ética que impregnan la práctica y el discurso del momento histórico que vivimos usando el paradigma de género, a mi entender refleja algunos rasgos de la época actual:

- En los estudios de género se ha privilegiado el análisis de contexto social y definición psicológica de relaciones entre hombres y mujeres, pero se perdió de vista ligarlo sistémicamente al carácter, también social y psicológico de la producción de unas determinadas formas de economía, política, ejército y religión que asignan a unos y otras diferentes lugares. En los estudios de género, esto ha dado lugar a la marginación de áreas como la macroeconomía y la política interior y exterior, incluyendo el militarismo y la religión.
- El Nuevo Orden Mundial niega que sus decisiones sean "adulteradas" por la influencia de la política, o más bajo aún en la escala de descalificaciones, de "las ideologías". L@s líderes polític@s del mundo, que en gran parte se dicen creyentes religios@s, hacen marketing de sus decisiones económico-políticas proclamando que éstas son la respuesta técnica, científica, se diría que pseudo computacional a las que se llegó con un *programa* en busca del máximo beneficio para el máximo de la ciudadanía con el menor costo "para el país" y de manera sostenible. Esta presentación de las decisiones parece superponer sobre su acción, de forma quasi perfecta, automática una única Ética Humana capaz de conjugar situación y posibilidades en "el mejor de los mundos posibles". No es casual que este momento haya sido pensado por algun@s el "Fin de la Historia" (Fukuyama 1992), ¿para qué estudiar los móviles del presente cuando el futuro ya ha transcurrido?
- Los estudios de género y feministas han sido impulsados de manera abrumadora por mujeres, y siguen siendo pocas las mujeres en cargos de decisión en política y economía, amén de casi inexistentes en las jerarquías militares y religiosas. Esta no presencia podría ser considerada en sí como una razón urgente para el estudio de esas lógicas que han demandado la exclusión de las mujeres (o de lo considerado femenino), no obstante los hechos muestran que el análisis de género se ha concentrado menos sobre aquellos

aspectos donde el protagonismo de las mujeres era, más obviamente que en otros, reflejo de un guión escrito por varones.

- En la era del Post-modernismo y el capitalismo transnacional la política activista pasó de ser ejercida por partidos con una propuesta abarcadora, propositiva y explicativa de todo el orden social, a grupos focalizados en aspectos concretos de la vida colectiva. La interpretación y el sentido atribuidos por las personas a su entorno son hoy otros, el nuevo sistema ha cambiado "la estructura del sentimiento"⁴ o mentalidad de las personas y por tanto las racionalizaciones producidas que socializan a otr@s, así como las prácticas reivindicativas.

En los últimos años han proliferado grupos medioambientalistas, por los derechos de gays y lesbianas, anti-racistas, en defensa de los derechos de los animales y también han continuado su acción los grupos y redes de mujeres. Es frecuente que la manera de clasificar, de entender estos movimientos como "focalizados", -ya por personas al interior o al exterior de los mismos-, invita a pensar de manera fragmentaria más que sistémica, poniendo cada uno de estos temas en una comunicación con los otros y con el conjunto que es sólo de soslayo⁵.

Hoy la terminología de género, con la dicotomía masculino/femenino es aceptada, no es considerada subversiva, si bien puede ser ridiculizada, marginada, postergada, abusada. La terminología feminista clásica con referencia a clases sociales es en la actualidad menos vigente, ha sido "superada", sigue siendo subversiva (Díaz y Alonso "Integración e Interculturalidad en Epocas de Globalización", p. 4).

Los valores de la nueva masculinidad y los del nuevo orden mundial

Un pensamiento sistémico podría relacionar los valores y prácticas asociados a personas en situación hegemónica, por ejemplo hombres, con sistemas de valores y prácticas asociados a países e instituciones hegemónicas, por ejemplo conjunto de credos defendidos por Estados Unidos, o por las instituciones financieras internacionales.

⁴ Expresión de Raymond Williams citado en "Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism", pág. XIV

⁵ Por otra parte, la focalización temática de estos grupos de acción es paralela a los efectos de la compresión geográfica, que contribuyen a expandir márgenes, si consideramos que dichos grupos gozan de facilidades como nunca antes existieron para trabajar en red con otros grupos activos en diferentes lugares en el mundo.

Durante las épocas recientes del colonialismo y la guerra fría, el sustrato no tan disfrazado del discurso era la imposición por la fuerza, el dominio y la competición, aún a muerte, de unos pueblos sobre otros. Esto, no por casualidad, coincidía con un ideal de masculinidad bastante extendido, y contestado solamente desde la subordinación de grupos no hegemónicos, definido a su vez por la fuerza, el dominio y la competición⁶. En muchos lugares la violencia intra-familiar era considerada un aspecto inherente a la vida de pareja, y por extensión, la violencia colonial, racista, imperialista un aspecto inherente, y por tanto inevitable, a la relación entre los pueblos.

Si sacamos de contexto el hecho recientemente confirmado, que en los años 50, durante la Guerra Fría, la Fuerza Aérea de Estados Unidos consideró seriamente poner una bomba nuclear en la luna para impresionar a la Unión Soviética (Wise "Was the CIA behind the rise of Abstract Expressionism?" pág. 16; *The Observer*, May 14th, 2000), podríamos considerar la propuesta como un desliz sintomático de estrés en sus instigadores. No obstante a los miembros de la Fuerza Aérea que albergaron la idea no los ingresaron en ningún sanatorio, ni se les propuso vacaciones, y ello es porque actuaban de acuerdo a valores hegemónicos, de competencia y dominio, en boga en ese intervalo histórico.

Los valores de competencia y dominio eran, asimismo, asociados al modelo de hombre hegemónico. Por supuesto el detonador nuclear también podría haber sido activado por una mujer socializada, informada por esa lógica, tildada de masculina, de poder y dominio. Todas las personas podemos desempeñar el papel de la madre, todas accionar un dispositivo que estalla un satélite.

Hoy nos podemos preguntar si siguen siendo los mismos valores u otros los que impregnan las prácticas político-económicas, los que definen la masculinidad hegemónica. No es banal preguntarnos ¿podría hoy un gobierno usar la fuerza destructiva nuclear para impresionar a los países vecinos?, ¿qué modelos de masculinidad y de control social predominan en los países con poder nuclear? ¿y entre los militares de dichos países? Si, por ejemplo, consideramos los arsenales bélicos existentes, en función de la definición de esos valores, no sólo la calidad de vida está en juego, sino la vida misma.

Las agudas transformaciones ocurridas en la última década contribuyeron a un cuestionamiento radical de los preceptos de esa masculinidad bajo sospecha de

⁶ Diferentes investigaciones muestran que el uso de la violencia por parte de l@s colonizador@s se expresó y apoyó a menudo en el cuestionamiento de la hombría, la masculinidad de los hombres naturales del territorio colonizado (Grieg, Kimmel y Lang "Men Masculinities and Development", p. 17).

incitar a la violencia, a la discriminación, incluso al crimen. Fue significativo para ese cuestionamiento la instalación de la temática de género y del feminismo profesionalizado en universidades, órganos del estado y organismos internacionales, -fruto del trabajo del masivo movimiento internacional de mujeres-, y el surgimiento de críticas fundadas y defendidas con "orgullo"⁷ de los colectivos homosexuales, así como el ocaso de la Guerra Fría y el estreno del llamado Nuevo Orden Mundial que incluyó entre sus ideales explícitos la democracia, los derechos humanos y un ordenamiento global regido por la economía de mercado.

Es en esta dinámica que involucra a grupos de demanda y presión, a colectivos que resguardan sus privilegios, de cambio de las condiciones objetivas en que se produce y se distribuye el acceso a los bienes y servicios, a mentes colonizadas por una socialización sexista que replican lo aprendido, donde se perfilan nuevos ejes de masculinidad, de femineidad, y por tanto nuevas relaciones de género.

"Nueva Masculinidad" fue una expresión que intentó dar cuenta de esas transformaciones del modelo de hombre ideal. Se han apuntado algunos de sus rasgos, pero generalmente con vaguedad. Es difícil dar definiciones: los márgenes de flexibilidad de género son más amplios que en el pasado y hay múltiples formas en que las personas, -mujeres y hombres- se apropian y expresan una masculinidad hegemónica en un proceso de hibridación. Por otra parte esa masculinidad hegemónica no lo es más sin esfuerzo, los hombres y la masculinidad son objetos de atención, estudio, crítica. La masculinidad hegemónica, puede ser emulada pero simultáneamente es continuamente cuestionada por las mujeres, y por grupos de masculinidad subordinada (hombres homosexuales, pobres, negros, desempleados etc.), además de ir acompañada de una u otra forma por los fantasmas que provoca la denunciada violencia de género ejercida por hombres.

El intento de acotamiento del concepto de masculinidad y sus variaciones se hace necesario, sin embargo, para hacerla visible cuando se trabaja con perspectiva de género, ya que este área sigue siendo parcelada, amputada de sus posibilidades de aporte a la ciencia social y planificación política de cambio cuando se vincula únicamente a algunas temáticas consideradas "más de mujeres", como la salud sexual y reproductiva, o la violencia doméstica, y se restringe al 50% de la población.

Existen diferentes opciones de aproximación a dicho concepto, podemos observar los cambios de la masculinidad hegemónica en la historia; seguir su evolución

⁷ Actualmente son multitudinarias en muchos países las manifestaciones anuales por el "Gay Pride", Orgullo Gay.

en el tiempo personal de la vida de un individuo; profundizar en las diferencias de modelo entre diferentes culturas, y las interacciones entre modelos de masculinidad que se dan en la práctica en cualquier grupo humano.

Los diferentes ordenamientos de género para subsistir necesitan modelos de masculinidad y femineidad que se toleren, que se retroalimenten. La patente variabilidad de modelos y los diferentes equilibrios a que dan lugar, no sólo abren la posibilidad de trabajar en planificación social con esta perspectiva, sino que hacen la planificación siempre incompleta si no se considera, si se desconsidera, la relación de género. El análisis de la relación masculino/femenino con poder y dominación es particularmente relevante para trabajar la violencia y la discriminación de género en una sociedad, así como la violencia y discriminación per se, en los espacios públicos, privados, y en el ámbito íntimo personal.

Uno de los caminos para aproximarse a los valores que detenta la masculinidad hegemónica es ver con qué se asocia el prestigio de los hombres en la publicidad de productos para ellos. Al fin y al cabo, si vivimos en la era del consumo y la imagen, éstos nos pueden dar muchas pistas sobre las grandes corrientes que subyacen en las transformaciones sociales del presente.

Según un estudio de Barthel ("A Gentleman and a Consumer"), atendiendo a los rasgos presentes en los anuncios usados en Estados Unidos⁸, que distinguen y definen roles de género para hombres y para mujeres, tanto como personas en el seno de una sociedad como a la forma y presentación de sus cuerpos, se observan las siguientes cualidades deseables en alusión a los hombres:

- Racionalidad crítica
- Exigencia (con respecto a sí mismo, a otras personas, a sus cosas y productos)
- Independencia (de la opinión/acción de l@s demás)
- Competencia (en un modelo jerárquico siempre para ganar)
- Distinción de/sobre otr@s
- Libertad
- Elección Activa
- Rigor
- Fuerza
- Precisión

⁸ Modelo que pienso bastante extrapolable, a la vez que paradigmático por ser ícono del mismo, al resto del mundo Occidental.

- Placer sexualizado⁹

Entre estas características no aparece explícito el uso de violencia ejercida por hombres, no obstante sigue iluminando el análisis sobre las jerarquías de género contrastar dichas características con la idea de poder y los rasgos que a él se asocian o atribuyen. La racionalidad, la fuerza, la elección activa, la independencia, la libertad, la precisión son vinculadas con el concepto contemporáneo de poder. Si ponemos en el polo opuesto los antónimos de estas características, las que nos alejan del "hombre", y serían por tanto "feminizantes", como por ejemplo sentimentalismo / irracionalidad, fragilidad, pasividad, dependencia se hace aún más evidente que la relación entre esos conglomerados de características sigue siendo jerárquica, las primeras califican al poder, las segundas lo esquivan. Ello puede ser a pesar de la no recurrencia a la violencia física y a pesar de que el varón contribuya en un 50% a las tareas del hogar.

De hecho en el mundo globalizado la masculinidad, se re-define, se re-reconstruye, tiende a la generalización y exportación, excluye de su comportamiento ideal, normalizado, el uso de la violencia física y recibe presiones para "democratizarse". Emergen entonces nuevos paradigmas que transfiguran los anteriores:

"Los rasgos de masculinidad que se dan en el seno de las instituciones globalizadas están convirtiéndose en modelos globales hegemónicos de masculinidad, en función de los cuales, masculinidades regionales y nacionales actúan y a los que progresivamente se refieren. La masculinidad global hegemónica está lista para ser identificada: el se sienta en salas de espera de primera clase, o en reuniones de negocios en elegantes hoteles en todo el mundo, habla inglés, come "cocina continental", se comunica con su celular, y trabaja en su computador portátil sin cable, mientras mira CNN Internacional en televisión" (Kimmel Global "Masculinities: Restoration and Resistance", pág. 6).

Se da un solapamiento cortado a medida entre las cualidades que venden en la publicidad productos para el hombre ideal y las que ostenta la masculinidad en el seno de las instituciones globalizadas, y más aún, las que definen a los cerebros de las compañías corporativas transnacionales. En un mundo con más variables actuando simultáneamente el poder se adquiere a través del estudio de las probabilidades, la masculinidad se vuelve calculadora.

⁹ Esto ocurre muy visiblemente por ejemplo en los anuncios de automóviles, en los que "los anuncios juegan con la androginia y la sexualidad; el placer está en la unión y confusión de forma y movimiento, sexo y velocidad" (Barthel op. Cit.).

Esto no se da por supuesto en una estructura de género dividida en compartimentos estancos, con femeninos y masculinos estables y rígidos. La relación de lo Masculino y lo Femenino a hombres y mujeres reales es relativamente arbitraria, y de manera progresiva hombres y mujeres usan ambos modelos (Baudrillard 1998). No obstante la jerarquía no se revierte, no se subvierte mientras el principio masculino conserva la facultad de poder, la de dominación, sobre las mujeres y aún sobre otros grupos de hombres, no privilegiados en el mejor de los casos, que son vergüenza para la masculinidad hegemónica en el peor de ellos: hombres pobres, indígenas, no educados, homosexuales, marginalizados, delincuentes, borrachos.

Si, como indicaba al inicio de esta sección con el grotesco ejemplo de un sueño militar de hacer estallar la luna, el sistema de género, tiene un alcance que supera con creces la relación cara a cara entre hombres y mujeres, es necesario detenerse a indagar cuáles son los valores del sistema de género actual que informa las dinámicas contemporáneas, cómo la construcción histórica de género del presente define cualidades hegemónicas, que no sólo son utilizadas en la publicidad para vender, sino que tienen implicancias notables en las relaciones económicas, políticas, militares, además de las sexuales y sentimentales. Si las prácticas, los discursos y las personas y los grupos que los hacen no son un archipiélago de islas inconexas, podemos buscar el hilo conductor entre las cualidades descritas como deseables para nuevos modelos de Masculinidad, o "Nueva Masculinidad" y las que perfilan el Nuevo Orden Mundial.

Los rasgos del hombre ideal en el cuento de hadas que presenta el *marketing* en los anuncios, creadores a su vez de un halo de deseabilidad para los hombres, así como para un número creciente de mujeres¹⁰, son los que definen el prototipo de persona de negocios en institución, intergubernamental o privada, globalizada. Es decidir que esas cualidades se extiendan también a la descripción apologética de la dinámica económico-política actual. El "Sueño Americano" exportado a cada rincón del planeta, el "Nuevo Orden Mundial", el "Fin de la Historia" se sostienen en un orden simbólico que nombra como sus pilares a la libertad, la independencia, la racionalidad, la precisión, el poder.

El nombre de la cualidad sin su definición está abierto a miradas subjetivas, a mal entendidos, a demagogias ¿libertad de qué?, ¿para qué?, ¿racionalidad de acuerdo a qué razón? Los medios de comunicación masivos, a menudo en manos de

¹⁰ Precisamente para las mujeres de los grupos privilegiados, las profesionales, técnicas, educadas, solventes. Algunas de las cualidades asociadas tradicionalmente, y en diferente medida en el presente, a las mujeres, han pasado a no ser deseables para grupos privilegiados de ellas, o han sido adaptadas en el proceso histórico ej. de mujer dueña de casa y proveedora de cuidados a profesional preocupada y competente, pero no "competitiva".

transnacionales que trafican la noticia, reproducen discursos hegemónicos funcionales por tanto a las prácticas globales hegemónicas. Se utilizan palabras que tienen connotaciones neurolingüísticas positivas notables, son asimismo las asignadas a los "mejores" hombres, como las mencionadas libertad, independencia, racionalidad. Esas connotaciones las convierten en herramientas poderosas para la construcción de un imaginario sostenedor y reproductor del orden presente en personas y sociedades.

Detengámonos a continuación en algunas de esas cualidades modelo de masculinidad hegemónica, y cómo esos términos positivizados sirven a la retórica del capitalismo neoliberal del "Nuevo Orden Mundial":

Libertad.- en el imaginario de género los hombres se perfilan como "libres, sueltos, sin ataduras".

A la vez el capitalismo neoliberal ha usado incesantemente esta palabra en dos sentidos. A/ para hablar de un mundo sin fronteras, donde el fruto del trabajo y el sueño individual pueden expandirse sin la "interferencia", los "recortes a la libertad" por parte de los estados. B/ para ensalzar el modelo de democracia occidental.

En ambos puntos se minimizan las contradicciones, las paradojas involucradas, como son las infranqueables barreras a las personas pobres del Sur para incluso pisar el Norte, la diferencia de oportunidades de partida, o las distorsiones al "gobierno del pueblo" que plantea la democracia "de mercado".

Racionalidad.- El imaginario nos retrata a hombres racionales, versus mujeres sentimentales/irracionales "¿quién puede entender a las mujeres?".

Esta palabra se usa para hacer apología de las decisiones económico-políticas que marcan la pauta de las interacciones de esa índole dentro de los países y entre ellos. Las opciones se muestran como resultado de las prácticas racionales y científicas, de personas racionales y científicas. No se discuten, (o al menos no hay costumbre de discutir) las fórmulas matemáticas.

Si las decisiones económicas se presentan no como opciones de una sociedad, sino como resultado de un proceso intrincado de ciencias exactas en las que no se discuten los axiomas, entonces no hay lugar para la opinión, el argumento, la democracia.

Independencia/Individualismo.- El imaginario de género valora particularmente el ideal de hombre "hecho a sí mismo", del esfuerzo individual e individualista transformador, liberador que forma, curte cuerpo y carácter de quien lo hace.

La política neoliberal, incluyendo "Tercera Vía", ha hablado de las virtudes de la independencia, de esfuerzo individual hasta la saciedad para discutir la conveniencia o no de las ayudas al desarrollo, o del Estado de Bienestar.

Las profecías de la era Reagan-Thatcher marcaron rupturas importantes en la década pasada con respecto a anteriores consensos. Dos áreas en las que el retroceso fue especialmente agresivo fueron el Estado de Bienestar, incluyendo la legislación laboral, y la cooperación internacional, con el argumento de que la ayuda/cooperación/ condiciones especiales para países y grupos empobrecidos, crea dependencia y un círculo vicioso de pobreza-limosna-marginalidad. La propuesta neoliberal para tornar ese círculo en virtuoso era pobreza- esfuerzo individual en condiciones estándar- emergencia.

Podríamos seguir dando ejemplos interminablemente de cómo se usan cualidades consideradas positivas, y en general asociadas al ideal masculino, para defender, ajustar prácticas y estrategias de la organización global.

La asociación entre las cualidades atribuidas a personas hegemónicas -una franja de hombres-, y los valores del sistema hegemónico no es sólo metafórica: el hecho es que las cualidades que se valoran en los hombres, son las que se valoran en los grupos a nivel micro y macro, y las que dan lugar, sostienen y pelean, a través de la interpretación/acción personal y colectiva, órdenes sociales determinados.

Por tanto, mientras tengamos un ideal de hombre de éxito, de masculinidad hegemónica que incluya el dominio sobre otr@s, no sólo tendremos violencia intrafamiliar, sexual, acoso, etc., también tendremos un espacio económico-social marcado por la violencia y la exclusión. Cuando se dé contradicción entre la realidad que tenemos y la diseñada, el modelo de socialización en valores de dominación hará prevalecer en la interacción la competición sobre la solidaridad, la racionalidad de acuerdo a axiomas económicos más que la discusión pública y democracia de las opciones, e incluso la violencia, -física, estructural y simbólica- para adquirir poder/dominio sobre otras personas, empresas, grupos, países más que la relación horizontal de cooperación, la "independencia" individualista aún a costa de la Seguridad Humana¹¹.

¹¹ Estas prácticas y la retórica que las defiende están siendo revisadas, contestadas. Después de décadas de prueba del modelo han sido progresivamente más evidentes los riesgos de amotinamiento y anomia que provoca la exclusión social masiva. Instituciones como el Banco Mundial empiezan a

El acuerdo explícito sobre la superioridad de la democracia y la no violencia, -que se trenza con la promoción explícita de una "nueva masculinidad" que reconoce más a otr@s, -en particular a las mujeres que durante décadas lo han demandado-, más expresiva sentimentalmente, más cuidadosa-, es cuestionado, anulado cuando se amenazan criterios medulares al orden social. En ese caso no se duda en imponer ese "orden" esquivo, muchas veces de precario consenso, por la fuerza de los ejércitos, del armamento químico, de ensayos nucleares, de embargo indiscriminado a una población, con el manejo eso sí, de sistemas de "inteligencia", racionalmente, con precisión.

El proceso es dinámico, e incluye la variable de monitoreo y cuestionamiento de métodos y modelos por otros grupos y redes también globales, regionales y nacionales, con presencia diversa en las estructuras, gubernamentales e intergubernamentales, de defensa de derechos humanos, feministas, pacifistas, medioambientalistas. Salvo en el movimiento de mujeres, y por definición, en todas las cúpulas de decisión gubernamentales y no gubernamentales -globales, regionales y nacionales-, hay proporciones abrumadoras de hombres, que marcan con la práctica un ejemplo de masculinidad privilegiada.

Ese modelo de masculinidad no es sólo sustentado por el ejercicio de un grupo de hombres. El ideal del sexo/grupo hegemónico, aunque cuestionado, se convierte en referente tanto para el sexo no hegemónico como para los hombres que pertenecen a grupos marginalizados del ideal de masculinidad, a los hombres de masculinidad subordinada. No obstante, aún con utopías y fantasmas compartidos es importante recordar que los estratos no se borran: la Globalización que se produce en esta cultura continúa de acuerdo a líneas clásicas que sitúan a las mujeres y a los hombres en diferentes puntos, dándoles a unos un dividendo patriarcal que ha sido robado con violencia de otras: las mujeres en los países desarrollados y en desarrollo aunque han entrado masivamente a los mercados de trabajo, y a pesar de niveles de educación similares en muchos países a los varones, siguen obteniendo salarios más bajos a cambio de su tiempo, continúan muy lejos del 50% en puestos de representatividad política, sufren masivamente la feminización global de la pobreza, y la violencia y abuso en sus hogares a lo largo de todo su ciclo de vida.

retomar conceptos como la calidad de vida, incluyendo necesariamente acceso a educación y salud. El IDH Chile 2000 lo expresa diciendo "si se busca la sustentabilidad de los modelos de cambio y desarrollo, no existe modernización en el mundo que pueda despreocuparse de garantizar ciertas bases de Seguridad Humana en la vida cotidiana de las personas", pág 18.

Los nacionalismos en escena

En la época de la globalización y paralelamente a la expansión y generalización en el mundo de "estilos" de vida, productos de consumo, enfermedades amenaza como el SIDA, valores y prácticas aceptadas y valoradas, han resurgido con virulencia movimientos nacionalistas que han verbalizado su razón de ser como una toma de posición "nacional" en tiempos de homogeneización "americanizante" (Afganistán), de supuesta pérdida de valores e invasión de inmigrantes (milicias en Estados Unidos y movimientos de ultraderecha en Europa), de reacción de búsqueda de identidad nacional tras la disgregación de la Unión Soviética, de expresión de odios latentes que, desde el Norte llamamos tribales, como en Rwanda y Burundi, o incluso el nacionalismo expresado en las violentas barras bravas de equipos de fútbol nacionales y la adscripción a equipos intra-nacionales, en pie de guerra con los otros.

Muchos de estos movimientos generalmente han ido acompañados de un retorno, o bien una invención¹² de formas "tradicionales" de ser hombre y ser mujer, que en la práctica suponen un riesgo a derechos ya conquistados por las mujeres, al plantear una hipermasculinidad¹³ a menudo con valores motores de camaradería entre los hombres situados en la élite pero en extrema competición, segregación, y dominación con otros grupos.

A continuación voy a mencionar brevemente algunos ejemplos en los que determinados modelos de masculinidad informan las prácticas nacionalistas presente en el contexto de la globalización:

- *Masculinidad-Xenofobia*: Ante los flujos de millones de migrantes del Sur buscando un lugar en el Norte, se ha dado en Alemania, Austria, Francia, Gran Bretaña, España, y en general en los países del Norte, una reacción xenófoba, agresiva, excluyente con la inmigración de todo reconocimiento de aporte.

Los actos vandálicos y criminales racistas son comúnmente perpetrados por varones (Tillner "Masculinity and Xenophobia: the Identity of Dominance", pág. 2). La explicación clásica consideraba a los hombres racistas como hombres marginalizados, "víctimas de la modernización" que compensan privación económica o una identidad de género insegura a través de violencia racial. Recientes investigaciones (Tillner op.cit pág. 2) hechas con jóvenes varones alemanes que

¹² En algunos casos el retrato del pasado a imitar según categorías de género es dudoso desde la historiografía o inexistente y dibujado ad hoc por l@s nacionalistas.

¹³ Término usado por Ling en "Sex Machine: Global Hypermasculinity and Images of the Asian Woman in Modernity".

habían tenido comportamientos racistas han problematizado esa perspectiva: no se trata de que sean privilegiados o no lo sean, la clave que determina su comportamiento racista es hallada en la noción de identidad a través de la dominación : la identidad del otro es negada, confinada, borrada. Las escandalosas sentencias aplicadas a veces a los crímenes racistas, limitándose en ocasiones a amonestar, es una prueba de ello: l@s jueces no son inmunes a esa identidad de dominación.

Tillner plantea su reflexión sobre actos racistas bajo la perspectiva de que "la masculinidad es una práctica que apunta a la dominación ... y la masculinidad como dominación es una relación no solamente entre hombres y mujeres, sino también entre personas blancas y negras, jóvenes y viejas" (op. cit pág 3).

- *Masculinidad - Turismo Sexual Internacional*: Las líneas que marcan la lógica del turismo sexual internacional están relacionadas sin duda con muchos factores de diversa índole como pueden ser el orden colonial, la eufemísticamente llamada "división internacional del trabajo", la construcción de roles de género, el mercado globalizado de personas y mercancías, los modelos de identidad nacional estereotipados.

En un documento de trabajo sobre la imagen sexualizada de las mujeres asiáticas en modernidad, Ling ("Sex Machine: Global Hypermasculinity and Images of the Asian Woman in Modernity") establece una relación entre modelos hegemónicos de masculinidad en países receptores de turismo sexual en Asia y modelos de femineidad. "Los medios de comunicación globales y locales naturalizan la hipermasculinidad como una parte y parcela del desarrollo económico de estados viriles y las compañías viriles... esto se opone a una hiperfemineidad implícitamente cerrada, local, proveedora de servicios, y socialmente regresiva. Finalmente el turismo sexual y la novia ordenada por correo se alimentan de esta imagen de mujer asiática vendiendo servicios conyugales. Se usa este modelo de mujer asiática sexualizada, racializada, para censurar a otras, menos subordinadas, y consideradas, sin atención a su raza, como feministas" (Ling op. cit. pág 8).

El capitalismo corporativo que impulsó la industrialización en el este de Asia es "masivamente patriarcal", incluso más que las prácticas corporativas en Europa o Norte América (Connell "Politics of Changing Men", pág. 4). No es tan paradójico que los modelos nacionales de hombres "hipermasculinizados" sean paralelos a modelos nacionales de mujeres comodificadas, hipersexualizadas, proveedoras de orgasmos y cuidados, a las que recurren hombres de otros países donde las relaciones de género son mas igualitarias recurren para obtener placer sexual y placer de dominación. La brecha económica entre las diferentes regiones hace posible satisfacer esa fantasía.

• **Masculinidad- Militarismo:** El fin de la Guerra Fría no ha ido acompañado de un desmantelamiento acorde del aparato de Guerra. Hemos asistido en los últimos años a un declive en la carrera de armamentos pero la humanidad no disfruta un "dividendo de paz" (Lochbihler "Militarism a Facilitator for Globalization", pág. 2).

El ejército y el discurso y la práctica militar tienen una contribución innegable en la construcción de la masculinidad en una sociedad dada. Se siguen formando guerreros, paradójicamente en estructuras tan verticales que el guerrero más fiero, el más "viril", es obligado a someterse de acuerdo a la disciplina militar. Esta pedagogía para la guerra y la dominación tiene importantes consecuencias para las relaciones de género, así como para una cultura de paz.

Amrita Basu hace un recuento de las declaraciones e intercambios hechos cuando en mayo de 1998, India hizo pruebas nucleares estallando cinco artefactos. "Teníamos que hacerlo -dijo el líder nacionalista Hindu Balasaheb Thackeray-. Teníamos que probar que no somos eunucos". Un periódico local tomando esta frase mostró en una viñeta al Primer Ministro reforzando la coalición de su gobierno con los estallidos nucleares, al pie se leía "Hecha con Viagra".

Según Basu, explotando bombas nucleares, los nacionalistas hindúes explotaban la imagen de India como un país no violento (asociándose esto con afeminado e impotente), así como la de la autodeterminación con no-violencia como una forma de fuerza, poder. Esto podría ocurrir siempre que se sostienen unos aparatos militares para "defendernos" de otros (Basu "Of Men, Women, and Bombs: Engendering India's Nuclear Explosions", pág. 1).

Estos puntos han sido sólo brevemente mencionados, y no pretenden dar cuenta de la diversidad y profundidad de formas con que las relaciones de género y las relaciones de dominación, en general, se imbrican. Tanto estos como otros fenómenos (ej. nacionalismo con relación a deporte o integrismo religioso) que acompañan nuestro modelo de globalización, merecen estudios más particularizados y detenidos sobre sus causas y efectos, con una mirada atenta a la ética y los valores de la masculinidad y la femineidad hegemónicas, para actuar democráticamente sobre el modelo en función de las relaciones de poder y violencia, o de justicia y cooperación, a que dé lugar.

Modelo "clásico" de masculinidad bajo sospecha

La violencia y la discriminación acontecen consistentemente en la vida pública, privada e íntima de acuerdo a ejes de género. Ignorar este hecho tiene un costo demasiado alto cuando la meta es una cultura de paz e igualdad de derechos. La relación directa entre determinadas formas de masculinidad y particulares actos y estructuras de violencia, invita a la intervención desde una planificación social democrática.

Podríamos dividir a grandes rasgos el movimiento organizado de hombres heterosexuales¹⁴ en torno a un replanteamiento progresista de la masculinidad en dos corrientes: A/ una que se centra en la identidad masculina individual, con objetivo terapéutico personal pero ignorando ampliamente las relaciones de poder e inequidad existentes en función a las relaciones de género; B/ otra que la plantea como núcleo insoslayable de la relación de dominación de género; para esta corriente el cambio social no es consecuencia añadida del cambio personal, sino un objetivo prioritario en sí mismo, es activista y propositiva de un orden no sexista.

El movimiento de hombres históricamente es respuesta a los caminos abiertos por el feminismo y el movimiento de mujeres, ya se presente aquel como aliado o como negador. Cuando el objetivo es la transformación social hacia un modelo de masculinidad que sea, por ejemplo, productor de ternura en vez de agresividad, que comparta decisiones y espacios de poder en vez de acapararlos, es imprescindible partir del reconocimiento y no del silencio sobre el dividendo patriarcal, material y psicológico, que gozan los varones.

La jerarquía de género podría ser quizá subvertida con la expresión masculina de vulnerabilidad, o de sentimientos que exponen a ella pero, a pesar de roles cada vez más intercambiables, esto sigue lejos de ser el modelo de socialización más extendido para los hombres, y para las personas que ostentan posiciones de poder en general.

Los hombres que optan por la vía de una masculinidad no competitiva, que incluso se declaran pro-feministas, enfrentan obstáculos no menores. A menudo despiertan suspicacias y desconciertos entre sus grupos de pares hombres, así como en los grupos de mujeres.

¹⁴ Situamos los notables desafíos planteados al paradigma de género, y al modelo de masculinidad en particular, por los hombres homosexuales como un capítulo aparte, que merecería especial detenimiento.

No hay una respuesta fácil ante este problema. El sustrato relevado por el feminismo y el movimiento de mujeres daba lugar a vínculos, a unión entre mujeres. Los hombres que cuestionan el comportamiento violento, discriminador, abusivo de otros hombres no alimentan en cambio una unidad sino una división, una confrontación, al menos en la primera instancia, entre hombres, por lo que se puede prever que los grupos organizados de varones en pro de un mundo no sexista no se van a constituir en un movimiento masivo, sino en focos de acción y cambio.

Y para terminar recordar algunas imágenes creadoras de futuro: es cada vez más frecuente ver a hombres que pasean a sus niñ@s, l@s llevan al médic@, l@s van a buscar al colegio. La cultura está dejando espacios a cambios sustantivos en el orden de género en las casas, en las calles, en la cultura globalizada y dentro de nosotr@s mism@s.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

El material utilizado para la realización de este artículo es en su gran mayoría fruto de una búsqueda de documentación en internet.

- Akeley, Jeff "Marketing Masculinity in Jean-Claude Van Damme's *Universal Soldier*"
<http://eserver.org/bs/16/Akeley.html>
- Atasoy, Yildiz Islamic "Revivalism and the Nation-State Project : Competing Claims for Modernity"
<http://www.bsos.umd.edu/CSS97/papers/competin.html>
- Barthel, Diane "A Gentleman and a Consumer"
<http://www.people.virginia.edu/~twawyer/DRBR/barthel.html>
- Basu, Amrita y Rekha Basu "Of Men, Women and Bombs: Engendering India's Nuclear Explosions"
<http://www.mnet.fr/aiindex/AmritaBasu.html>
- Biesta, Gert "The Identity of the Body"
http://www.ed.uiuc.edu/EPS/PES-Yearbook/94_docs/BIESTA.HTM
- Blake, Scott S. "What's Wrong With the Men?"
<http://www.homeport.org/~blake/theory3.html>
- Blakyr, Yrem "The Discourse on Post-nationalism. A réflexion on the Contradictions of the 1990's"
<http://www.bilkent.edu.tr/~jast/Number1/Balkir.html>
- Baudrillard (1998) *La société de consommation. Ses Mythes, ses Structures*. Gallimard, Paris, Francis.
- Carr, Marilyn "Gender Implications of Globalization"
http://www.unifem.undp.org/pap_cida.htm
- Congreso Internacional de Historia, Cochabamba, Julio 1998 "El Servicio Militar Obligatorio en América Latina: Una aproximación al estado de la cuestión a fin de siglo"
<http://www.geocities.com/CapitolHill/7109/quintan1.html>
- Connell, R. W. "Politics of Changing Men"
<http://www.lib.latrobe.edu.au/AHR/archive/Issue-Dec-1996/connell.html>
- Craig, Stephen R. "Selling Masculinities, Selling Femininities : Multiple Genders and the Economics of Television"
<http://www.rtvf.unt.edu/people/craig/genecom.htm>
- Culbertson, Philip "Designing Men : Reading the Male Body as Text"
http://www.bu.edu/mzank/Textual_Re...archive/tr7html/Culbertson1.html
- Das, Veena "National Honor and Practical Kinship: Unwanted Women and Children"

- http://www.hsph.harvard.edu/rt21/globalism/DASNational_Honor.html
- Díaz, Raúl y Graciela Alonso "Integración e Interculturalidad en épocas de Globalización"
 wysiwyg://1109/<http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia1-5.htm>
- Easwood, Karen et al "About Ethics and Values in Business Education"
<http://www.jyu.fi/ejbo/archive/easwood.html>
- Eisler, Riane "Changing the rules of the Game : work, values and our future"
<http://www.globalff.org/ace/eisler.htm>
- Frost, Howard y Kayne V. Cook "Masculinity In Crisis : Remaining Biblical in a Changing World"
<http://www.cbeinternational.org/macrisis.htm>
- Fukuyama, Francis (1992) *The End of History and the Last Man*. Londres, Inglaterra
- Gender and Globalization, Conference Abstracts. Spring 2000, University of Illinois
http://server.ips.uiuc.edu/ips/wid/gender_globalization_abstr.html
- Greig, Alan, Michael Kimmel and James Lang (2000) #Men, Masculinities and Development: Broadening our Work towards Gender Equality#. UNDP /GIDP MONOGRAPH
- Hearn, Jeff "A Crisis in Masculinity or New Agendas for Men?"
http://www.europrofem.org/02.info/22contri/2.04.en/2en.masc/01en_mas.htm
- International Seminar, 1999 Steinkimmen, Germany "The Changing Face of the Military"
<http://www.gn.apc.org/warresisters/news/br45en.htm>
- Jackson, Steven J. "Sport, Violence and Advertising in the Global Economy"
<http://www.hmse.memphis.edu/WPSLC/sjackson.htm>
- Jagose, Annamarie entrevista a Judith Halberstam, sobre su último libro *Female Masculinity*: "Masculinity without men"
http://www.genders.org/g29/g29_halberstam.html
- Jameson Frederic (1991) *Postmodernism, or the cultural logic of late capitalism*, UK, Verso.
- Keskitalo-Foley, Seija "Gender, Ethnicity and Nationalism"
<http://www.women.it/4thfemconf/workshops/european9/seijakeskitalof.htm>
- Kimmel, Michael "Global Masculinities: Restoration and Resistance"
<http://gender-policy.tripod.com/journal/id1.html>
- Klein, Uta "The Contribution of the Military and Military Discourse to the Construction of Masculinity in Society"
http://www.europrofem.org/02.info/22contri/2.04.en/4en.viol/68en_vio.htm
- Kosofsky Sedgwick, Eve "Gosh, Boy George, you must be awfully secure in your Masculinity"
<http://www.duke.edu/~sedgwick/WRITING/GOSH.htm>
- Lasso, Pablo "El Proceso de Globalización: Mercado, Sociedad y Política"
<http://www.gdl.iteso.mx/publica/mktglobal/marzo99/marzo3.html>
- Ling, L. H. M. "Sex Machine: Global Hypermasculinity and Images of the Asian Woman in Modernity"
 wysiwyg://1154/<http://www.press.jhu...urnals/positions/v007/7ling.html>
- Lochbihler, Barbara "Militarism a Facilitator for Globalization"
<http://www.wilpf.int.ch/~wilpf/globalization/paper1.htm>
- Marx, Fredrick "Boys to Men? The crisis in Teenage Masculinity"
<http://njcmr.njit.edu/film/prop.htm>
- Miller, Stephen H. "Masculinity Under Siege"
<http://www.indegayforum.org/articles/miller63.html>
- Miller, Toby et al "Modifying the Sign: Sport and Globalization"
 wysiwyg://509/<http://muse.jhu.edu/demo/soc/17.3miller.html>
- Nazombe, Elmira "Celebrating Women Asserting Their Rights in the Face of Globalization"
<http://www.wilpf.int.ch/~wilpf/globalization/paper3.htm>
- Piper, Nicola (Nias) "Nationalism and Gender : the impact of Japan's colonisation on the Korean Feminist Movement"
<http://nias.ku.dk/Neighbours/PiperPaper.htm>
- PNUD (2000) *Chile Informe de Desarrollo Humano*, PNUD
- Ramji, Shiraz Review "Globalization and Gender Inequality"
<http://www.peak.sfu.ca/the-peak/97-2/issue11/global.html>

- Rasmussen, Virginia "Globalization and Capitalism"
<http://www.wilpf.int.ch/~wilpf/globalization/paper4.htm>
- Review of Francis Fukujama's "The End of History and the Last Man"
<http://www.geocities.com/Athens/Ithaca/2564/history.htm>
- Sarno, Niccolo "The Military's silent Rôle in Globalisation"
<http://www.globalpolicy.org/globaliz/special/milglob.htm>
- Sjorup, Lene "Globalisation: the Arch-Enemy?"
<http://www.hsph.harvard.edu/Organi.../healthnet/gender/docs/sjorup.html>
- Taylor, Betsy "The Personal Level"
<http://bostonreview.mit.edu/br24.3/taylor.html>
- Thompson, Craig J. "A New Puritanism?"
<http://bostonreview.mit.edu/BR24.3/thompson.html>
- Tillner, Georg "Masculinity and Xenophobia : the Identity of Dominance"
<http://mailbox.univie.ac.at/~tillneg8/xenomale/OSLO.html>
- Trigiani, Kathleen "Masculinity-femininity: Society's Difference Dividend"
http://web2.airmail.net /ktrig246/out_of_cave/mf.html
- Tumursukh, Undarya "Masculine Constructions of National Identity and Man-made Images of the Mongolian Woman in Post-Socialist Mongolia"
<http://www.rci.rutgers.edu/~culdems/Tumursukh%20Paper.htm>
- Walpen, Bernhard "Re: globalization as ideology"
<http://www.econ-theo.org/forums/participants/0051.html>
- Walle, Thomas Michael "As Good as a Man can be"
<http://www.hf.uib.no/smi/pao/walle.html>
- Wise, David, Artnews (2000), "Was the CIA really behind the rise of Abstract Expressionism?" September, pág. 160-164
- Women Working Group, IRG, Porec, Croacia "La Masculinidad como Causa de la Guerra, las Mujeres como Víctimas de la Guerra"
<http://www.gn.apc.org/warresisters/es/mascsp.htm>